

## Ensayo

### “Conocer nuestra propia ignorancia es la mejor parte del conocimiento”

Lao Tse, (564-BC)

Esta profunda frase dicha por el filósofo chino Lao Tse, nos recuerda que en cada uno de nosotros se encuentra el deseo por aprender, de conocer más allá de lo que podemos ver. Reconocemos nuestros límites de conocimiento, esto nos lleva a sentir frustraciones, de ahí que todo esto se vincula con la emoción. Sentimos por lo que vivimos y conocemos. Mientras más conocimiento tenemos más emociones sentimos.

Buscando información, me doy cuenta de lo que poco que se. Reconozco que cada persona vive su propia ignorancia. Ni los sabios lo saben todo. Nadie en la corta vida que pasa en la tierra puede llegar a conocer todo, más bien no conocemos nada. ¿Porqué reconozco esto? Por una razón, por que cuando nacemos venimos marcados para desarrollarnos solo en una mínima parte de lo que nos gusta hacer. Nos enfocamos en desarrollarnos dentro de nuestras habilidades innatas y no nos gusta aprender otras cosas. Todo esto me recuerda a mi propia vida, yo tengo un don. Heredé el gusto al arte de mis padres, en especial el canto, mi buen oído musical y mi voz la he ido desarrollando desde pequeño y me ido involucrando en diferentes actividades me dan experiencia y por que no decirlo conocimiento. Hace poco fui elegido para interpretar el papel principal de una obra musical, aunque ya lo he hecho anteriormente, el miedo a no saber como manejar ese papel tan importante me hace sentir terror, pero con el paso del tiempo, los ensayos, la dirección de quienes saben hacerlo, me han dado el conocimiento y preparación para sentirme más segura y tomar las riendas del papel que interpretaré.

Pienso que los primeros filósofos sentían lo mismo que yo siento. Encontré en un ensayo de Karl Popper, filósofo, sociólogo y teórico de las ciencias, quien dijo “me doy cuenta, una vez más de lo poco que sé, y ello me hace recordar la vieja historia que Sócrates contó por primera vez en su juicio, uno de los jóvenes amigos, un miembro del pueblo de nombre Querefón, había preguntado al Dios Apolo en Delfos, si existían alguien más sabio que Sócrates, y Apolo le había contestado que Sócrates era el más sabio de todos. Sócrates halló esta respuesta inesperada y misteriosa. Pero, después de varios experimentos y conversaciones con todo tipo de personas, creyó haber descubierto algo que el Dios había querido decir; por contraste de todos los demás, él, Sócrates, se había dado cuenta de lo lejos que estaba de ser sabio, de que no sabía nada.

Con su famosa frase “ Solo se que no se nada”, Sócrates era conciente tanto de la ignorancia que le rodeada como de su propia ignorancia. Este conocimiento lo llevó a tratar de hacer pensar a la gente y hacerles ver el conocimiento real que tenían sobre las cosas. Para conocer hay que sentir. Todas las emociones son esencialmente impulso a la acción, cada una de ellas inclina al ser humano hacia un determinado tipo de conducta.

Para concluir y después de haber investigado a los primeros filósofos de la tierra como Lao Tse y Sócrates haber conocido intelectuales y científicos como Karl Popper e incursionar en las emociones, puedo entender que conocimiento y sentimiento no se puede separar. En las diferentes actividades sean estas intelectuales o exactas, la emoción y la razón van juntas aunque con diferentes intensidades.